

Cómo ayudar en casa: cómo usar el idioma de forma intencional

Elogiar a las personas es señalar algo positivo, entonces, ¿cómo los elogios podrían tener un efecto negativo en la autoestima de un niño? Resulta que cuando elogiamos las cualidades personales de un niño, como su inteligencia (“¡Qué inteligente eres!”) en lugar de su esfuerzo o conducta (“Probaste una nueva estrategia y resolviste el problema. ¡Bien hecho!”), eso realmente puede bajar la autoestima; contrario a lo que queremos.

Cuando elogiamos el esfuerzo o la conducta, estamos ayudando al niño a que se sienta orgulloso de algo que puede controlar, y la próxima vez que no tenga éxito, es más probable que se esfuerce por superar el obstáculo. A esto se le llama una mentalidad de crecimiento, y es una parte importante para ayudar a los estudiantes a desarrollar un sentido positivo de ellos mismos como matemáticos. A este sentido de identidad propia lo llamamos identidad matemática. Cuando elogiamos una cualidad que un niño no puede cambiar, como sus habilidades naturales, el fracaso puede hacerlos sentir que no son lo suficientemente buenos como personas. Eso puede llevar a una mentalidad fija: la idea de que no puede mejorar porque simplemente no tiene lo que se necesita.

Estos son algunos ejemplos de cosas que puede decir, o ayudar a su hijo a expresar, para ayudarlo a verse a sí mismo como un hacedor de matemáticas.

Mentalidad fija En lugar de... 	 Mentalidad de crecimiento Diga...
Eres muy inteligente.	Veo que has estado pensando en esto.
Eres muy bueno en matemáticas.	Se nota que te has esforzado mucho para esto y que probaste una estrategia nueva.
Eso es interesante.	Cuéntame más sobre tu razonamiento.
Nunca me gustaron las matemáticas.	Veamos si lo podemos resolver juntos.
No entiendo por qué tienes que aprender las matemáticas de esta forma.	Esto es nuevo para mí. Veámoslo juntos.